

Aposento Alto - Upper Room



Levántate y Resplandece

Experiencia en línea 30 de agosto de 2026

Transcrita y publicada por Livingsermons.com

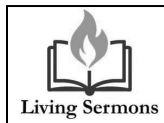
Levántate y Resplandece

Experiencia en línea 30 de agosto de 2026

Source: Aposento Alto - Upper Room

Publisher: LivingSermons.com

Vea el video en vivo [aquí](#).



Title: Levántate y Resplandece (Experiencia en línea 30 de agosto de 2026)

Fuente: Aposento Alto - Upper Room

Editora: Livingsermons.com

© 2026 Livingsermons.com

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo o de otro tipo) excepto citas breves en reseñas o artículos críticos, sin el permiso previo por escrito de los titulares de los derechos de autor.

Para el avance del Evangelio del Reino y la edificación del Cuerpo de Cristo. Las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James (KJV) de la Santa Biblia, que es de dominio público. **ESTE LIBRO NO ESTÁ A LA VENTA**

Primera edición - 2026

Todas las consultas y permisos:

info.livingsermons@gmail.com

www.livingsermons.com

Transcrito, editado y publicado por Livingsermons.com

Para el impacto del Reino en todo el mundo.



Prefacio

¿Y si no estás derrotado, sino simplemente dormido?

Hay momentos en la vida en los que no hemos perdido la capacidad de avanzar; simplemente hemos dejado de levantarnos.

Este mensaje, predicado el 30 de agosto de 2026, es una llamada directa a despertar, levantarse y volver a avanzar. A través de ejemplos bíblicos, experiencias personales y exhortaciones prácticas, el predicador confronta la comodidad, el letargo, la frustración y la satisfacción prematura que pueden detener el propósito de una persona.

“Levántate, resplandece” no es solamente una frase para escuchar. Es una invitación a tomar una decisión. Que estas páginas despierten en usted aquello que quizá se había apagado: el deseo de buscar a Dios, perseverar, avanzar y cumplir aquello para lo cual fue llamado.

Levántate. Resplandece. Todavía hay camino por recorrer.

— Wisdom Epsi

Chief Editor, *LivingSermons.com*

Tabla de contenido

Prefacio

Nota Del Editor

Mensaje principal

Introducción

La historia del hijo pródigo

Levántate para que resplandezcas

Lo primero: levántate

El peligro de estar reposados

La visitación divina requiere estar despiertos

Acerca de Aposento Alto-Upper Room

Acerca de LivingSermons

Únete a Nuestro Equipo

Estamos En Redes Sociales

Nota Del Editor

Este libro es una transcripción fiel de un sermón en vivo, predicado por el orador bajo la inspiración y la unción del Espíritu Santo. Se ha hecho todo lo posible por preservar las palabras exactas del orador, su tono, su fluidez y su autoridad espiritual, revisando y formateando cuidadosamente el mensaje para convertirlo en un libro electrónico claro y legible.

El mensaje que está a punto de leer fue predicado originalmente en una congregación en vivo. Por lo tanto, conserva la fuerza, la urgencia y la atmósfera de esa reunión sagrada. Se han realizado ajustes gramaticales y estructurales menores únicamente para mejorar la legibilidad, sin alterar el contenido, la intención ni el poder del sermón original.

Vea el sermón en vivo del cual se transcribió este mensaje en YouTube, en el canal oficial de [*Aposento Alto-Upper Room*](#).

Livingsermons.com no reclama la propiedad de este mensaje. Todo el crédito espiritual y la autoridad ministerial pertenecen al orador a través del cual se entregó la Palabra. Nuestra función es la de administradores y editores, sirviendo al Cuerpo de Cristo al preservar y distribuir mensajes que dan vida en formatos digitales accesibles.

Nuestro compromiso es la excelencia sin adulterar.

Nuestro estándar es la reverencia a la Palabra de Dios.

Nuestro objetivo diario es transformar poderosos sermones en vivo en ediciones pulidas en PDF y libros electrónicos para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Oramos para que, al leer, la misma gracia, convicción, claridad e impartición presentes en el servicio en vivo les ministrarán de nuevo.

— ***Livingsermons.com***

Una administración editorial guiada por el Espíritu Santo

Mensaje principal

comienza aquí.



Introducción

Bendecimos, glorificamos tu santo nombre. Amén y amén.

Entonces, esto es lo que yo quiero decirle a usted: que muchos de nosotros estamos desconectados del árbol, y ha pasado días, meses, años, hermano, y nosotros, de una o de otra manera, nos hemos ido secando. ¿Verdad?

Esto entonces, hermano, esa es una parte. No es mi tema, pero quiero decírselo a usted.

Luego, hermano, la palabra que yo le mencionaba, hermano, que es «sasat», hermano, eh, no me la dice el diccionario cómo se pronuncia, pero entiendo que así se dice, ¿verdad?

CAPÍTULO UNO

La historia del hijo pródigo

Entonces, pero había, hermano, algo que se practicaba, una ceremonia. No la registra la Biblia, pero hay una ceremonia que se hacía, hermano, una costumbre judía.

Cuando un hijo se portaba mal, hermano, en la casa, hermanos, dice de que este había... hermano, eh, se recuerda la historia del hijo pródigo.

El hijo pródigo pidió, hermano, la herencia. ¿Se recuerda que pidió la herencia?

Nuestros hijos piden lo que ellos quieren hacer y nosotros dejamos que nuestros hijos hagan lo que ellos quieran, ¿verdad? Ellos toman decisiones por nosotros.

Ahí se fueron los amenes, ¿vivo?

Nuestros hijos toman la decisión por nosotros y después nosotros estamos llorando por las decisiones que nosotros les permitimos a nuestros hijos.

Eso le pasó al papá del hijo pródigo.

Acuérdese que el hijo pródigo, el papá del hijo pródigo, hermano, le pidió, hermano, que le diera la herencia, ¿verdad?

Me imagino, hermano, que debe haber habido alguna conversación:

—No, hijo, es el tiempo. Todavía no me he muerto.

Esto ya lo he predicado y lo he dicho varias veces, ¿verdad?

Entonces dice, hermano, que el hijo, el hijo, hermano, el hijo pródigo, hermano, pidió la herencia, se fue, se desgastó.

Usted sabe la historia. No nos vamos a detener mucho en esta historia.

Dice que el papá todas las mañanas salía a esperarlo, salía a ver, mi hermano. Aunque usted no ande averiguando, la gente le informa lo que sucede allí afuera, y los hermanos que les gusta abrir el corazón al otro lo hacen para poder contarle a otro, y la de ella no la cuenta. Ya se lo ha dicho usted eso, ¿verdad?

El padre esperaba su regreso

Entonces, la del hijo pródigo, hermano, era una situación grave.

La historia dice, hermano, de que el papá estaba esperando a su hijo siempre a la puerta de la casa o en el patio, a donde sea.

El papá siempre estaba mirando si su hijo regresaba.

Dice la Biblia que el hijo dijo: «Me levantaré».

¿Verdad que sí dijo: «Me levantaré»?

El levantarse es una opción. Usted la toma o la deja, ¿verdad?

Entonces dijo mi hijo, dijo el hijo:

«Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra ti y contra el cielo, y no soy digno de ser llamado tú».

Y ya se sabía la historia.

Una costumbre judía

Entonces, hermano, cuando yo me empiezo a averiguar la historia, hermanos, lo que se practicaba dice, hermano, que los vecinos, diga: los vecinos.

Los vecinos que siempre están metiéndose, ¿verdad?, en la vida del otro, estaban, hermano, todos tenían... Los vecinos estaban, hermano, siempre tenían a alguien vigilando si el hijo pródigo regresaba.

Entonces dice que practicaban, hermano, una costumbre, hermano.

Gracias a la hermana que me trajo este cántaro. Está bonito. Si lo toca el Señor, pues ya sabe.

Entonces dice que ellos esperaban que el hijo pródigo llegara y, cuando lo estaban esperando, lo que le quiero decir es que, si el hijo pródigo llegaba, hermano, y regresaba, ellos estaban listos.

Estaban listos para poder reventar el cántaro y decirle:

«Aquí no eres bienvenido».

Entonces, hermano, la Biblia dice: «Por eso el padre salía a estar viendo si el hijo venía, porque sabía que si al hijo le tiraban esta maldición, su hijo no iba a regresar a la casa».

Por eso yo le he dicho a los papás: tengan cuidado cuando hablen con sus hijos, cuando digan palabras de maldición a sus hijos, porque allá afuera las escuchan los diablos y los diablos le revientan los cántaros, y a nuestros hijos les cuesta regresar.

Antes de la maldición, misericordia

Entonces la Biblia dice: «Póngase ahí, siervo, ahí súbase, porque le voy a dar».

No vino su esposa, siervo. Ah, luego hablamos. Entonces ahí quédese. Dice, hermano, de que el papá siempre salía. Yo soy el papá, él es el hijo. Que el papá siempre salía a ver si su hijo se asomaba, ¿verdad? ¿Por qué?

Porque la gente, los vecinos, estaban esperando para reventar el cántaro y decirle:

«No eras bienvenido. Eres un mal desagradecido. Tu papá te dio de comer. Tu papá te vistió. Tu papá te dio esto, tu papá dio lo otro. Tu papá, ¿qué es lo que no hizo tu papá por ti?»

Y tú lo desperdiciaste. Entonces, pero la acción del hijo fue: «Me levantaré e iré».

¿A dónde va a ir?

No le dijo que al vecino, no le dijo que al primo, no le dijo que a la prima, no le dijo al investigador, al FBI que tenemos dentro de la iglesia, no. Él le dijo que iba a ir al padre.

¿Me está siguiendo?

Entonces dice, hermano, de que el papá vio al hijo caminar. Camine unos dos pasos, siervo. Uno, ahí quédese. El hijo está pensando, el papá lo está viendo que el hijo viene. Entonces, dé otro paso. Ya véngase atrás de mí. Antes que la gente reventara el cántaro, el papá salió, lo abrazó y le dijo: «Yo te redimo, hijo».

Gracias, siervo.

«Yo te redimo, porque antes que otros te maldigan, yo te doy la misericordia. Antes que otros te den palabras negativas contra ti, yo te recojo hoy a ti».

Eso es lo que la Biblia nos dice a nosotros.

CAPÍTULO DOS

Levántate para que resplandezcas

Pero, ¿qué contó? La acción del hijo de que fue levantarse, ¿sí o no?

Entonces, este es mi tema: **Levántate para que resplandezcas.**

Entonces, cuando yo me voy, hermano, a las Escrituras, a Isaías capítulo 60, hermano, dice:

«Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti».

Así dice, ¿verdad?

Deme en el dos, por favor. Porque he aquí que tinieblas cubrirán...

¿El qué cubrían al hijo pródigo? Tinieblas, oscuridad. Eso es lo que ocurre cuando nosotros no nos levantamos de la posición espiritual que nosotros tenemos.

Sigo.

Las dice:

«Oscuridad las naciones, más sobre ti amanecerá Jehová y sobre ti será vista su...»

Pero, ¿a quién?

Al que se levanta, no al que está cómodo. Aquí ya le predicaron a usted estar cómodo, ¿verdad?

Al cómodo, hermano, a ese no espere nada. ¿Verdad?

Dice:

«Y andarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu nacimiento».

Oiga, si usted se levanta, diga:

«Si yo me levanto, yo me levanto, voy a resplandecer, voy a resplandecer y me van a ver y me van a ver reyes, reyes y naciones».

Cuando usted se levanta, lo pueden ver

Le voy a contar algo.

La pastora testificaba, hermano, de que fuimos a un lugar a orar, hermano.

No, me ofrecieron, hermano, 55 acres para poder hacer cualquier actividad que yo quiera.

Y bueno, el cuento, cuento, dicen los hermanos, cuento largo, cuento corto, va, así que así vamos a hacer hoy por el tiempo.

Entonces, gracias.

Voy a poner esto por aquí, hermano, porque esto sí vale oro.

Entonces, ¿puedo quebrar el cántaro?

No, no puede ser. Puede ser maldición.

Se afligió la hermana, ya le iba a tirar por culpa de los hermanos.

La fuente de nosotros es Cristo

La rama necesita estar pegada a la fuente y la fuente es el árbol.

La fuente de nosotros es Cristo.

Amén.

Una hermana dijo:

«Yo hago lo yo, mi marido hace lo que yo digo».

Ese no es rama, esribisco.

Volvamos al tema entonces. Perdón.

Ah, es que estoy inspirado en mi mensaje.

La paz como conexión

Entonces vamos nosotros, hermano. La pastora le dice a una persona: «Voy a orar por ti a donde andamos».

La persona le dice: «No, estaba tan enojada que no quería la oración».

Y nosotros entendemos porque somos pastores y sí sabemos cómo es el ambiente. Entonces, pero luego, hermano, mi esposa quería probar unas, unas, unas, eh, eh, este, pasteles o empanadas venezolanas.

Entonces ahí había una venezolana que le hizo los pasteles a mi esposa. Pero vamos, entablamos amistad con la persona, hermano.

Por eso yo dije el día de la enseñanza: para poder ser conexión, yo y mi esposa tenemos que tener paz el uno con el otro.

Entonces vamos al lugar.

La mujer nos atendió bien bonito, bien y todo, pero cuando terminó de vendernos, hermano, y nos pagaron la comida, hermano...

Entonces, eh, este, cuando terminamos nosotros de pedir y ya no veníamos, la señora salió en carrera.

Oiga, la señora salió en carrera. Diga: en carrera. Carrera.

¿Cómo tiene que usted ser, levantarse y salir?

Entonces esta señora salió.

—Espere, espere, doña, espere, espere, espere. Y ya solo volteeé a ver yo con el que andaba allí, ¿verdad? Bien armado, ¿verdad?

Entonces dice: —Usted me dio una paz.

Esa mujer empezó a llorar, a llorar, a llorar, a llorar, a llorar, a llorar, que tuvimos que orar por el negocio. Otro negocio, hermano. Nosotros, a donde nos llaman y nos reciben bien, hermano, le va bien. Amén.

Entonces, lo que yo quiero decirle es que, en otro [momento], nosotros hubiésemos dicho: —No, yo no tengo que... No, gracias, no me abrace.

Porque hay veces nos hacemos muy, muy... el nivel que tenemos, que no es de nosotros, para que agarramos de otra persona que no queremos abrazar a las personas. La abrazó mi esposa, le dio una paz, fue a orar por ellos y muy pronto van a estar aquí con nosotros.

Amén. A su nombre.

El hijo pródigo tomó acción

Entonces, hermano, el hijo pródigo, diga: el hijo pródigo.

El hijo pródigo tomó acción. Tomó las palabras que él dijo.

Ahí quédese, porque él dijo:

—Me levantaré e iré a mi padre.

Recibió misericordia, recibió la gracia perdonadora del Padre.

Ahora, ¿qué tenemos que hacer muchos de nosotros que estamos en nuestra área de confort?

Levántate de tu área de confort

Sigo.

Entonces, hermano, examinando yo todo este libro, hermano, me voy a Hageo, capítulo 2, versículos 6 al 9.

Porque me... Así dice Jehová de los ejércitos:

«De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra».

Ahí me lo dejan.

«Y la tierra seca».

¿Qué está sucediendo en estos días?

¿Qué está sucediendo?

Y nosotros nos hemos levantado a buscar del Señor.

Y aquí puedo hacer que tenga gente, hermano, que esté aquí y todavía esté tibia.

Vamos al siete, por favor.

«Y haré temblar a todas las naciones y vendrá el deseado de todas las naciones».

¿A quién está esperando usted?

Pero pregunto: ¿está usted de pie?

¿Está usted, como dice Apocalipsis, hermano, caliente?

Porque tibio todavía lo puedo calentar, pero frío...

¿Se recuerda que la semana pasada le dije yo que el Dios nuestro es un Dios de fuego?

¿Se recuerda que le dije:

—¿De a dónde usted agarró el hielo?

Sigo.

La gloria de esta casa

«Y llenaré de gloria esta casa».

¿El que va a llenar qué ha dicho Jehová de los ejércitos?

Ocho.

«Mía es la plata».

¿De qué es el Señor? Pregunto: ¿de qué es el Señor?

No le voy a pedir ofrenda.

¿De quién es el Señor?

Y gracias a los hermanos que donaron para las luces. Ahí están, hermano.

«Mío es el oro», dice Jehová de los ejércitos.

No voy a hablar de dinero.

Nueve.

«La gloria postrera de esta casa...»

Diga: la gloria postrera de Aposento Alto será mayor que la primera.

Ha dicho Jehová de los ejércitos.

«Y daré...» Oiga, oiga:

«Y daré paz en este lugar».

El que va a dar, el Señor.

Entonces, ¿quiénes tienen que vivir en paz?

Pastor y pastora.

¿Por qué tenemos que vivir en paz nosotros, ella y yo?

Porque nosotros tenemos que impartir paz.

Si nosotros estuviésemos en guerra, esto sería un desastre.

Aparte que también hay hermanos que en su casa no hay paz.

«En este lugar», dice Jehová de los ejércitos.

Ay, hermano, el Señor bendiga su palabra.

Levantarse para poder resplandecer

Entonces, ¿qué quiero experimentar en este mensaje?

Una: debe de levantarse.

Dos: debe de resplandecer.

Para poder resplandecer, debe de levantarse.

¿Me está siguiendo?

El hijo pródigo, si no se levanta, estuviera comiendo todavía basura, algarrobas.

Pero en la casa del papá dice que había mejor comida que hay en la calle.

Amén.

Entonces sigo.

Para resplandecer, dije yo, debe de levantarse.

Quiero decir tres cosas a modo de introducción.

«Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz».

Amén.

«Y la gloria del Señor ha nacido sobre ti».

CAPÍTULO TRES

Lo primero: levántate

Lo primero que debemos notar es esto para resplandecer. Diga: lo primero que yo tengo que notar en mí. No lo están diciendo todo. Lo primero que debo notar en mí, lo primero que debo notar en mí es levantarme.

Levantarme. Así que yo lo voy a ver aquí en adelante, de este mensaje para allá. Lo quiero ver yo, a ver si es verdad que se levantó, porque le di tres temas del espíritu de fuego. Amén.

Entonces, no resplandeces mientras duermes. No resplandece mientras estás sentado. ¿Quieres resplandecer? Te tienes que levantar para poder resplandecer.

No sueñas con brillar. ¿De qué sirve que sueñes con brillar si no te levantas?

¿Me estás siguiendo?

O sea, por ejemplo, hermano, yo... y esto es para los estudiantes que tengo yo aquí: para que usted resplandezca, tiene que levantarse a estudiar.

Para que usted resplandezca, para que quiera la carrera que usted esté estudiando —estoy hablando con los que están en la universidad— tiene que ponerse las pilas. Amén. Sigo.

Muchos quieren brillar, pero no quieren levantarse

No desees brillar. Te levantas. Uno se levanta para brillar. Muchos quieren brillar, pero no están dispuestos a levantarse. En segundo lugar, si logras levantarte, brillarás. Esto es diferente, hermano. Es que, es que... esto es de lo interior. Es muy diferente.

Quiero que note usted en la Biblia. Dijo:

—Levántate y brilla.

Eso es lo que la Biblia dice.

Levántate y brilla.

Hay hermanos que se levantan a cada rato. Yo no estoy hablando de eso.

Yo estoy hablando que se levante espiritualmente.

Yo estoy diciendo:

—Levántate, vuelve a tu primer amor.

Cuando tú dijiste que ibas a tener primer amor, dicen amén.

Entonces dije yo: el tibio puede adorar, el tibio puede silbar, el tibio puede decir:

—¡Aleluya!

Pero yo no quiero que se quede en este estado de tibieza. Yo quiero... por eso di tres temas de mantenernos en el fuego, pero hoy no puedo mantenerme más en el fuego sin decirle yo: —Levántate.

Amén.

No hay intervalo entre levantarse y brillar

Sigo. Entonces, hermano, no hay intervalo entre levantarse y brillar. Si te has levantado, la consecuencia natural es que vas a brillar. Amén.

Aquello que no puede impedirte levantarte, tampoco puede impedirte brillar. O sea, pregunto: ¿qué te impide levantarte?

¿Qué te impide?

Vaya, es que es pastor.

No. Ya le dijeron hace un par de años: le dijeron que el culpable de su situación espiritual es usted, no yo. Porque yo tengo que orar, yo tengo que ayunar, yo tengo que congregarme, yo tengo que leer la Biblia, yo tengo que poner mi acción.

Si usted no pone su acción, entonces usted, discúlpeme, está sentadito, cómodo. Si las tinieblas —hablábamos de tinieblas en los versículos—, si las tinieblas no te pueden detener, entonces las tinieblas tampoco van a dejar de detenerte para que tú brilles.

¿Me estás siguiendo?

Entonces, si las fuerzas de las tinieblas no pueden impedirte levantarte, no pueden impedirte que tú brilles.

Levantarse y brillar son una elección

Tercer lugar: levantarse es una elección y brillar también es una elección. O sea, mi mensaje es usted que se tiene que levantar. Se lo voy a volver a decir, está aquí de poro alto. Mi trabajo es decirle que usted se tiene que levantar.

¿Quién va a tomar la acción?

Ay. Gracias por levantarse.

Solo la hermana Paloma se levantó, ¿vivo?

Levantarse es una elección. Sentarse también es una elección. Yo no le he dicho que se siente, ¿vivo?

Pueden tomar asiento. Nadie se levanta por casualidad. Usted se levanta cuando la presencia de Dios nos está tocando.

Usted se levanta porque quiere darle gloria a Dios.

Esa es una elección.

Amén.

Nadie brilla por casualidad.

Le he dicho: si alguien ha de levantarse, lo hace por elección.

Si alguien quiere brillar, tiene que hacerlo, brillar por elección, no por competir con nadie.

Porque cuando tú compites porque el otro brilló, tú estás peleando con la bendición que Dios le dio al otro.

¿Me está siguiendo?

Entonces, nadie se puso de pie tras estar sentado y dijo:

—No sé por qué me levanté.

No haya dicho usted sí, ¿verdad?

—Yo me levanté porque el pastor me dijo.

Entonces usted no se hubiera levantado, porque esa es una elección suya.

Nadie se gradúa con honores por accidente

Nadie se gradúa con honores por accidente.

Mire, yo tengo un muchacho, hermano, que se graduó la... el... ¿cómo se dice? El GPA.

El GPA, hermano, estaba de 404 o 440, no me recuerdo.

Entonces, por ese 404 o 440 le dieron beca completa.

Si tú quieres beca completa, tú tienes que tener por lo menos cinco.

¿Me estás siguiendo?

Ah, pero para estudiar, este muchacho, hermano, la mamá me testificaba.

Ese niño llegaba de sus actividades de la escuela, hermano, y estaba estudiando, estaba haciendo tarea.

Entonces, la elección suya es: si usted se quiere levantar, tiene que orar, tiene que congregarse, tiene que buscar de la presencia de Dios.

Discúlpeme, discúlpeme.

Dele sí para el Señor, pero si la esposa aquí...

Porque un hermano me dijo que la esposa lo manda, por eso se quedó ella en la casa.

No es usted, siervo.

Vio que rapidito juzgamos.

Aparte de que lo mandan, es una elección que lo manden a uno, ¿sí o no?

Para llevar la fiesta en paz.

¿Qué fiesta?

Pero ese es otro cuento.

Entonces, nadie se gradúa con honores por accidente.

Tiene que haber esfuerzo, tiene que estudiar, tiene que fajarse, tiene que desvelarse.

Hermano, yo se lo digo: yo viajaba tres horas y media.

Mi GPA cuando yo me gradué era de 4.04 también.

Yo ya no quise seguir porque muy largo, tres horas y media.

Ya me estuviera graduando ahorita de... de... de maestría, pero es una elección que yo quise.

Entonces, hermano, si no has prosperado en la vida, en el ministerio, en tu asignación, es porque hay decisiones que no has tomado.

O sea, te quisiste quedar sentado.

Si no estás resplandeciendo es porque hay decisiones que has tomado, que no has tomado. Perdón.

Estoy aquí, hermano, confiando en el Señor que los que están sentados se levanten en estos últimos meses que me quedan.

Una de las cosas: levantarse del sueño, del letargo que nos ha caído.

Levántate del sueño y del letargo

Nadie puede alcanzar la gloria durmiendo. Es imposible llegar a la gloria sumido en un letargo. Romanos 11 y 12 dice:

«Y esto conociendo el tiempo, oiga, esto conociendo el tiempo, que es hora de levantarse del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está...»

Le está hablando a la iglesia, al Señor. La noche está avanzada y se acerca el qué.

Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, de la distracción, de sentarnos, y vistámonos de las armas de la luz.

Allá.

Efesios 5:14 me dice: «Por lo cual dice: despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo». Estoy hablando a los muertos. **Levántate.**

Los huesos secos escucharon la palabra

Ah, ¿usted quiere que me vaya a la historia de los huesos secos?

Ah, me voy a la historia de los huesos secos. El Señor le dijo... y el profeta le dijo: —Señor, pero esos huesos están secos, están muertos.

Le dijo:

—Solo di la palabra, que esos huesos van a empezar a armarse. Y empezaron a armarse porque escucharon la palabra de Dios.

Espero que hoy Aposento Alto escuche la palabra del Señor.

A su nombre.

No puedes construir dormido

Disculpen los hermanos que quieren ser empresarios y los que son empresarios.

Un empresario que esté durmiendo en su letargo, construya una empresa, difícil como pastor.

Mi esposa sabe, los hermanos saben que yo puedo venir bien cansado, desvelado, pero mi compromiso de venir a buscar del Señor, ahí está.

Es un compromiso espiritual que yo tengo porque mi necesidad es, dice la Biblia, orar sin cesar.

Hay hermanos que creen que porque oraron cinco, diez minutos, ya va la gloria de Dios.

No, discúlpeme.

No, no.

Pero no es... no es culto de oración.

Entonces, si ustedes, los empresarios, quieren ser empresarios, tienen que ponerse las pilas.

Dios puede abrir puertas de grandeza

Tiene... tiene... por eso, mire, yo he declarado y lo declaro hoy enfrente de todos ustedes sobre Alex, hermano.

Las puertas que Dios le va a abrir a Alex son unas puertas, hermano, de grandeza, aunque usted no lo crea, de grandeza.

[aplausos]

Yo sé lo que digo y lo que yo siento y lo que yo veo.

CAPÍTULO CUATRO

El peligro de estar reposados

Vamos a Amós, capítulo 6, versículo 1. Voy a ir rápido en los textos. «Hay de los reposados en Sion y de los confiados en el monte de Samaria, los notables y principales entre las naciones, a los cuales acude la casa de Israel».

Pero ahí dice: «¡Ay de los reposados en Sion!»

Hay de los que están ahí tranquilitos. «No me pasa como a mí, no está temblando, como a mí no me ha caído el terremoto, tranquilo, yo estoy bien. Como a mí la economía, yo estoy bien, no hay problema».

Como yo tengo una vaca...

Los hermanos venían, estaban hablando ayer de vaca, hermanos. Unos hermanos estaban hablando de cómo se ordeña la vaca y que les gusta la leche de cabra a los hermanos, hermano, y todo, ¿verdad?

Estaban hablando de esas cosas.

Ahora, la Biblia me está diciendo a mí, hermano, de que hay gente reposada. Puedo yo tener vacas, pero como la venden ya hecha, ¿para qué la voy a ir a ordeñar?

Los hermanos decían que las... las... ¿cómo se le dice? Las... la Uber, Uber. Ah, por eso que ustedes usan los Uber, ¿verdad?

La ubre. Dicen que tienen que ordeñarla y tirar tres o cuatro pocos de leche para que salga la pus. Hoy, en el nombre de Jesús, una, dos, tres, para que salga todo el letargo que nosotros tenemos.

Amén.

A su nombre.

[ovación]

«¡Ay de los reposados de Sion!»

La comodidad puede convertirse en letargo

Es su orgullo e indulgencia.

Todo lo que Israel buscaba era reposar: esta lujuria indulgente por la comodidad y el lujo.

Y Dios prometió juzgar a Israel por eso de estar letargo.

La idea del descanso, hermano, no es pecado.

Yo estoy de acuerdo que usted descanse, pero ¿cómo así? Ya se me acostumbró a estar ahí.

Mi tema es levantarse.

Gracias, hermana.

Una tranquilidad carnal

El profeta Amós les decía a ellos:

—Ustedes tienen una tranquilidad carnal.

Ustedes están bien tranquilos porque nos vamos a ir allá donde la Biblia dice.

Ustedes están construyendo casa, están haciendo la casa, están teniendo esto, y la casa del Señor está destruida.

No está hablando de esta casa. Está hablando de tu vida espiritual que está destruida.

Amén.

Está hablando de la conformidad que tú tienes.

Vuelvo y repito: tú puedes decir «gloria a Dios», puedes decir «aleluya», pero estás tibio o frío, porque para poder estar caliente estuvieras aquí mañana, tarde y noche buscando de la presencia del Señor.

Puedes orar por los enfermos y también puedes estar tibio.

Por eso el Señor le dijo:

—Ay, oiga, no se alegren de lo que ustedes han hecho. Alégrense de que el nombre de ustedes está escrito en el libro de la vida.

Eso es lo que a mí me interesa.

No me interesa lo que ustedes hayan ido a hacer.

Me interesa que su nombre, que ustedes estén levantados, estén velando, estén orando, para que cuando yo venga se vayan juntos conmigo.

A su nombre.

El pecado de descansar espiritualmente

¿En qué estaba el pecado del pueblo de Israel?

En su descanso.

El descanso pecaminoso de Israel se mostraba en la presunción porque confiaba en el poderío que ellos tenían.

¿Cuál es tu letargo?

Es el poderío de lo que tú tienes.

No estoy hablando de la prosperidad.

Me alegra que usted sea próspero.

Ay, ese amén me afligió.

Es que no le voy a pedir ofrenda.

Me alegra que estén prósperos, pero no me alegra que estén letargos.

Deme en el seis.

Creo que el seis, no sé si se lo di.

No, no, de ahí, de Amós.

Okay, se lo debo otro día.

Cuando el amor propio ocupa el lugar de Dios

El descanso pecaminoso de Israel se mostraba en el amor a sí mismo. Se amaba mucho. Usted se ama mucho usted, pero no ama más al Señor que usted. Yo sé que usted no va a adulterar. Si usted adulteró, reconcíliese. Pero ¿qué le pasó a David?

¿A dónde tenía que estar David?

Era un tiempo de guerra.

¿Dónde tenía que estar?

Ah, ¿y a dónde se fue?

Al palacio, al balcón.

¿A dónde tú estás?

No tienes que estar en guerra.

No tiene aquí los matrimonios:

—Como él no va, yo no voy. Como ella no va, no voy.

Entonces los dos están dormidos, están cansados.

Levántense.

El otro le dice:

—No, ve tú, mi amor, yo estoy cansada.

No, es una excusa que nosotros tenemos porque yo tengo los hermanos que vienen del sol bien chapuditos, vienen los días miércoles, pero aquí están.

Ahí uno solo pasa el baño, él no puedo decir el nombre, pero bueno.

CAPÍTULO CINCO

La visitación divina requiere estar despiertos

La visitación divina no va a ocurrir a aquellos que están espiritualmente dormidos. La Biblia dice que habían pastores velando sobre sus rebaños por la noche cuando el ángel se les apareció. Hermano, ¿se acuerdan?

Si hubiesen estado dormidos, no ven lo que Dios les quería mostrar a ellos. Muchos de nosotros estamos dormidos, hermano, y Dios no nos puede mostrar lo que Él quiere mostrarnos a nosotros. Muchos de nosotros estamos, hermano, confiados por lo que Dios... no por lo que Dios, decimos nosotros, nos ha dado. Entonces nosotros creemos que Dios tiene obligación. Discúlpeme, Dios no tiene obligación.

Levantarse es salir de una posición de reposo

Levantarse significa salir de una posición de descanso o de relajamiento. Esto es diferente a dormir o estar aletargado, o sea, a estar dormido o a estar descansando. Entonces, ¿se acuerda? Él está esperando cuando el Señor venga, reventar los cántaros y tú quedarte. La rama se desconectó de la fuente que le da vida. Él no va a dejar que tú te reconectes a la fuente de la vida porque él sabe los planes que tiene contigo, planes de mal sobre tu vida.

Está aquí en la iglesia, hermano. Está buenísimo esto.

No te conformes con un nivel de resultados

Hay gente que se ha conformado con cierto nivel de resultados, con cierto nivel de éxito. Esa es una tragedia.

Esa es una tragedia porque nosotros estamos brillando, queremos nosotros los resultados, le queremos mostrar a la gente que tú pudiste, no que Dios pudo a través de ti, que son dos cosas diferentes.

O sea, cuando entra el espíritu de competencia, nosotros quitamos a Dios y nosotros nos vamos nosotros.

Por eso que nosotros cometemos errores.

Y yo le dije a usted: la obediencia, si usted no es obediente, hermano, el Señor le va a retener lo que Él tiene para usted.

Despegarse de lo que impide avanzar

Es lo que la Biblia dice. Y decir: “Pastor, pero ¿cómo la Biblia no dice eso? Váyase a Abraham”.

Pues yo tengo a Abraham, tengo muchos, pero el que más conoce usted es Abraham. ¿Con quién se fue Abraham? ¿Con Lot? ¿Sí o no?

¿Habló el Señor con Lot? Con perdón, con Abraham. No habló durante todo el tiempo que estuvo pegado Abraham.

Mientras tú estés con tu Lot, Dios no te va a hablar. Te tienes que despegar de tu Lot para que Dios te hable, en su nombre.

Sigamos, pues.

Taré también intentó avanzar hacia Canaán

El papá de Abraham tuvo un problema.

Muchos de nosotros, cuando leemos la Biblia, no nos damos cuenta de que Abraham no fue la primera persona que intentó ir a Canaán. Su padre también fue.

Según Génesis 11:31 dice:

“Hermanos, y tomó Taré a Abraham su hijo”.

¿Quién es el papá de Abraham? ¿Me está siguiendo? Amén.

“Y a Lot, hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, mujer de Abraham, su hijo. Y salió con ellos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán. Vinieron hasta Harán y se quedaron”.

¿A dónde te quedaste tú? ¿A dónde te quedaste?

Los hermanos que se quedaron en la casa, ¿a dónde te quedaste? ¿A dónde te quedaste?
¿A dónde nos hemos quedado?

¿Está hablándonos el Señor? Sonríame, por favor.

Cuando dejaste de avanzar en este año de avance, muchas cosas se han empezado a morir en lo espiritual en tu vida.

Y yo lo veo.

Hoy le aconsejaba a un hermano y le decía:

“Mire, hermano, esto y esto y esto. Usted no lo ve, pero yo lo veo”.

Mi hermano me dice:

“Gracias, pastor, por corregirme. Espero que se ponga en acción”.

Cuando dejas de avanzar, algo comienza a morir

Cuando deja de avanzar, diga:

“Cuando dejo de avanzar, las cosas a mi alrededor comienzan a morir”.

Todo lo que rodea a una mujer, a una persona, empieza a morir cuando esta deja de avanzar.

Hay gente que se detuvo justo donde Dios quería comenzar algo en tu vida.

Levántate, resplandece. Levántate de la satisfacción prematura.

La gente puede aplaudirte por tu pequeñez.

Oiga, la gente te puede aplaudir por tu pequeñez mientras el cielo llora, porque aún no has entrado en tu verdadera misión.

No has entrado mucho. Estoy hablando con todo en general. Se han conformado en el nivel que están.

No era el nivel que Dios quería para ti. Él quiere más para ti.

No te conformes con el nivel actual

La gente te compara con otros y concluye:

“Yo he confiado en esta persona porque esta persona triunfó ahí y yo le pasé un poquito”.

Ya te conformaste.

Esto no es, vuelvo y repito, la gloria de Dios que sobre cada uno individualmente es diferente a la gloria sobre cada uno de los hermanos.

Tu gloria es la tuya; la gloria del hermano es del hermano.

Tu bendición es la tuya; la bendición del hermano es la de él.

Pero no entres en competición.

Hay una gloria que aún no has alcanzado.

Hay una dimensión en la que aún no has entrado.

Esto es hasta que veamos a Jesús cara a cara.

Dicen amén.

El peligro de descansar demasiado pronto

Ahora me voy a ir al peligro de descansar demasiado.

Lo puede decir conmigo:

“El peligro de descansar demasiado pronto”.

Y voltea a ver a su hermano.

No le diga “tú”, porque puede ser que usted también esté ahí.

Solo voltéalo a ver y dígame a usted mismo:

“Me tengo que levantar”.

Nos vamos a Génesis 49.

Yo no sé si lo di.

Génesis 49, del 14 al 15.

Okay. Dice:

“Y sacar hazno fuerte que se recuesta entre los apriscos”.

15.

“Y vio que el descanso era como el hermano que dijo que iba a venir y se quedó dormido”.

Ah, y que la tierra era deleitosa, y bajó su hombro y bajo su hombro para llevar y sirvió en tributos.

Tremendo error.

Cuando el descanso se vuelve suficiente

El problema es cuando tú ves que el descanso es bueno.

¿Qué es lo que veis? El descanso era bueno.

El descanso es bueno.

El problema comenzó cuando vio que el descanso era bueno.

“Yo tengo una buena casa.

Yo tengo un buen auto.

Yo ya tengo lo necesario.

Yo dirijo los cultos de oración en la iglesia y yo quiero viajar por todo el mundo”.

Y he viajado por todo el mundo.

Me decía un señor a mí:

“Bueno, con él, donde, hermano, nosotros cuando nos llevan a orar, nosotros vamos y bendecimos”.

Me decía este hermano, un hermano hispano:

“Hermano, yo me fui a estar...”

Me dijo, 32, no me acuerdo si 32 o 22 días en Israel. Me dijo él: “Yo vi”, me dice, “la necesidad de unas personas y yo la bendije”.

Me decía él: “Muchas veces nosotros vemos la necesidad de otros y no bendecimos”. Y ahí me estaba testificando de cómo Dios lo ha prosperado. Mire, hermano, una propiedad, hermano, que le costó a él, hermano, hace muchos años atrás \$100,000. Son 55 acres en 500,000.

Hoy le están dando millones y millones y dice: “Esto me lo regaló el Señor para yo cuidarla. Así que cuando usted quiera usarla, pastor, aquí está”.

Así que vamos para esa tierra, hermano.

Amén.

¿Quién sabe si mudemos para allá por allá?

Una lección detrás de una historia

Ayer me testificaba un hermano que el hermano, hermano, la mamá lo mandó a buscar leña. Y dice que el hermano, acuérdesse, hermano, que nosotros allá en nuestros países, aquí usted que se quiere decir el muy, muy, ¿verdad?

Y el hermano dice: “Mire, hermano, yo estuve allá en Nueva York, en las montañas. Y el humo ya me molesta”.

Bien delicadito me he hecho.

Entonces dice el hermano que agarró la leña y se la... no me acuerdo cómo me dijo él que se la había puesto, pero estaba en una propiedad privada.

Entonces dice el hermano que la persona se dio cuenta de que le estaba agarrando la leña, y dice que la mujer le pudo agarrar el machete y le rompió los dedos.

Ahí me enseñó las cicatrices que tenía el hermano.

Pero aquí voy yo, aquí voy yo a lo mío.

Es que yo saco de cada cosa que escucho, de las buenas, yo saco cosas buenas.

Ahora vamos.

¿No te has dado cuenta de que te quitó la leña para poder mantener el fuego encendido y tú no peleas por lo que a ti te pertenece?

De eso es para el Señor.

Ah.

Cuando yo dije:

“Wow, esto me va a servir para mañana”, dije yo: “Porque me tengo que levantar. Si yo estoy apagado, me tengo que levantar a ¿qué? A buscar la leña”.

Al decirle: “Esta leña a mí me pertenece”. Yo tengo que estar caliente todo el tiempo.

Ya descansé demasiado

Ya es tiempo. Ya descansé demasiado. Ya estoy cansado de dormir espiritualmente. Ya estoy cansado de ser indiferente a tu presencia, Señor.

Ahora, yo te reprendo. Ahora, yo te expulso. No, hombre, en lo mejor me quita.

A su nombre. Vio que levantarse es una decisión personal.

Amén.

Entonces, ¿está usted dispuesto?

Tú decides levantarte

Yo no voy a hacer un llamado hoy, pero basado en la leña y basado, hermano, que unos están esperando tu fracaso, unos están listos para reventar.

Oiga, ¿me está escuchando?

Algunos están listos, están queriendo reventar el cántaro para ver y desearte las maldiciones que puedan haber por todas partes.

Tú decides.

Hace un ratito...

Entonces me dice:

“Pastor, yo soy muy poco para soñarme”.

Y cuando sueño, sueño que mi esposa me está dando... pa, pa, pa... abrazo.

Ya ve usted cómo son, ¿verdad?

Me dice:

“Lo voy a decir a la iglesia”.

Me dijo:

“Pastor, yo lo vi llorando a usted”.

El hermano, el hermano, yo nunca he hablado sobre esto, sobre... bueno, con nadie hablo sobre nada, ¿verdad?

Personal de la iglesia ni nada.

Entonces, pero el Señor le mostró al hermano cómo yo estoy llorando por esta familia.

Me dijo el hermano:

“Yo lo vi a usted, pastor, destruido, llorando, afligido, desesperado”, me dice, “por esta familia”.

Y el hermano le dijo a usted con una algo que dicen aquí los hermanos:

“No pasa nada”.

Y está grave el asunto.

“No pasa nada”, y está grave el asunto.

Cuando el problema está dentro de la casa

Entonces el hermano me dice:

“Pastor, este matrimonio”, me dice, “por el que usted estaba llorando”, me dice, “se está divorciando”.

Y posiblemente no estén firmando papeles de divorcio ni nada, pero dentro de la casa, la casa está dividida.

Mire, deme teléfono, pastor, al mío, por favor.

Ayer a las 11:30 de la noche alguien me escribió.

Yo, después de las 11, hermano, es bien complicado que yo conteste porque yo me levanto temprano.

Yo 24/7, pero cuando tengo que dormir, duermo.

No me va a hablar a las 2 de la mañana.

Cuando la comodidad esconde una realidad rota

Vea, estoy mal, hermano.

De repente me llega el desánimo, la tristeza, el deseo de ya no seguir. No veo la salida de mi mañana, la diferencia que hay en mi familia.

Cuando me dijeron eso, va, pero le digo:

“Aquí yo los puedo ver a ustedes riéndose, pero en tu casa está rota tu relación. ¿Estás a gusto así?”

Dije yo: toman decisiones.

Cuando un hombre sabe ponerse en la posición de hombre, sabe poner las posiciones.

Nadie viene y cambia las reglas que yo he establecido.

Yo amo a mi esposa, pero yo tengo reglas.

Muchos creen que la vida es una vacación y, a la larga, van a terminar en frustración.

Dios descansó después de la obra. Tú no has terminado lo que tú has sido llamado a hacer para descansar.

Pero cuando tu vida entera se convirtió en un descanso, todo empieza a oxidarse.

Cuando te acomodas permanentemente a la comodidad, la vida se vuelve incómoda.

¿Has dejado de volar?

El Señor me hablaba y me decía a mí:

“El ave que deja de volar está destinada a caer del cielo”.

¿No te has dado cuenta de que dejaste de volar?

¿No te has dado cuenta de que tienes las alas solo de adorno?

Para que los pájaros no se vayan de la casa, le cortan las colas, las alas, ¿verdad?

Y ahí la tenemos nosotros.

¿No te has dado cuenta de que te cortaron las alas?

Dije: pueden administrar aquí. Y pueden estar tibios. Puedo predicar y puedo estar tibio, pero no es la opción. Dije: me puedo desconectar. Esto va a durar tal vez tres días, menos, dos días, digamos. Se van a ir encogiendo las hojas.

El cántaro, una vez se quiebre, ya no sirve. Levántate. Habéis estado mucho tiempo en esta comodidad.

Levántate y emprende de nuevo tu camino

El Señor le dijo a... en Deuteronomio 16: “Antes has cansado demasiado tiempo. ¿Por qué no te levantas?”

¿Te has quedado demasiado tiempo estancado en tu punto de avance de este año 2026?

Demasiado tiempo alrededor de este, de este, de este, de este año. Demasiado tiempo en ese nivel que tú estás. Levántate y emprende de nuevo tu camino. Proverbios dice:

“Porque siete veces cae el justo y el Señor lo vuelve a levantar”.

O sea, no estamos diciendo que usted cayó en pecado, se desanimó, usa excusas de hace 15, 16, 17 años.

Eso ya pasó. Lo pasado, pasado.

“Pero todavía me molesta”.

No. Sácatelo, porque te molesta, no te deja crecer. En lugar de crecer, te hiciste un enano.

Muchos cargan con los sentimientos ahí. Eh... son buenos, pero los sentimientos que te hacen retroceder, ¿de qué te sirven?

Te han enfermado, han destruido tu sistema nervioso, tu corazón.

Hay algo peor que caer: es no volver a levantarse de nuevo.

Es triste, hermano, fracasar, pero es destructivo permanecer caído.

Puedes volver a levantarte

Patry Kuzman, hermanos, una gran predicadora, hermanos, que muchos conocen.

Ella cometió muchos errores, muchos errores.

La fama de ella se había destruido y todo.

Y un día le vino y le dijo al Señor:

“Señor, ha llegado el final de mi ministerio. Ya mis fuerzas ya no son como las de antes, Señor, porque por mis errores. Y la gente me dice que yo no soy nada”.

Y le dijo ella al Señor:

“Señor, ¿puedes usar esta nada?”

De ahí, de esa oración para allá, cambió de nuevo la vida de ella y empezaron a ver más milagros de lo que ella había hecho anteriormente.

Te lo pongo a ti, mi amado.

Hay algo que el enemigo no puede destruir.

Tú puedes crecer de nuevo, mi amado.

Se lo voy a volver a repetir:

Tú puedes crecer de nuevo.

Puedes volver a ser lo que tú fuiste hace dos años, hace tres años, hace cuatro años, hace cinco años, hace 17 años; lo que tú eras antes.

Sansón volvió a levantarse

Me recuerdo la historia y termino, porque si no seguimos. Voy a hacer una oración.

Me recuerdo de Sansón.

A Sansón. Sansón.

Por eso le decía al hermano: no cuentes su asunto porque te despeinas; te quitas tú mismo el cabello. Entonces, Sansón, por contarle a Dalila dónde estaba su sistema de fuerza, le cortaron el pelo y perdió sus fuerzas. Pasó mucho tiempo para que el pelo de Sansón volviera a crecer y le dijo al Señor:

“Señor, de la nada tú puedes hacer algo”.

Dice la Biblia que él destruyó el muro que no había destruido Josué cuando conquistó Jericó. Destruyó, y aquellos filisteos cayeron muertos.

Hoy es tu tiempo de levantarte. Es tu tiempo de que tú resplandezcas. Es tu tiempo de que tú vuelvas a ser aquel que prometió hacer en un día. Es el tiempo que tú vuelvas a ser aquel y aquella que decidió un día servirle al Señor. Aquel y aquella que le dijo al Señor: “Señor, yo te voy a servir cueste lo que cueste.

Yo te voy a honrar cueste lo que cueste”.

Mire, por eso le digo que sobre Alex hay una... algo que mi pastor vio, yo vi.

La mayor excusa, yo se lo he dicho a usted, de no querer perseverar era Alex.

Me lo despreciaron mucho en la iglesia, ¿verdad?

Y hablaba una hermana ayer y me decía:

“Su hijo sabe tocar todos los instrumentos y todos”.

Y solo los aprendió mirando.

Ahí está.

¿Quién sabe que mañana sea el futuro pastor de ustedes?

Me levanto del fracaso

Puede gritar usted conmigo:

“Me levanto del fracaso”.

Me levanto del fracaso.

“Me levanto de la derrota”. Me levanto de la derrota. “Me levanto de la frustración”.

Me levanto de la frustración.

Oración: levantarse y resplandecer

Padre, pido, Señor, por cada hermano.

Te pido que tú intervengas, Señor, que detengas la agenda del mal de los hombres malvados de esta tierra, Señor Padre, que estén listos, Señor, para que ellos puedan ver tu gloria.

Que cada uno tome la disciplina para levantarse y resplandecer, Señor, en el nombre de Jesús.

Padre, diga:

“Padre, deposita lo que detenía a Eliseo, que no hizo que se rindiera.

No se retrocedió, no volvió atrás.

Él se quedó hasta recibir la unción”.

Yo me voy a quedar hasta recibir la unción, la unción tuya, la gloria tuya, el poder tuyo, la bendición tuya.

Padre, hoy en el nombre de Jesús, yo echo fuera todo, todo aquello que me ha quitado la inspiración, el deseo, en el nombre de Jesús.

Señor...

Vamos, levántate y resplandece hoy. Mi luz, mi poder cumplirá.

Vamos de nuevo.

Resplandece en las naciones.

Temorchaás.

Levántate, levanta.

Nada podrá impedir tu cumplimiento

Aquello que haya nublado tu visión y te haya privado de alcanzar tu meta, se acaba hoy en el nombre poderoso de Jesús.

Cumplirás tu cometido.

Ningún demonio logrará agotarte.

A todo aquel...

Aquí tengo a una persona, hermanos, que está bajo hechizo.

Y el hechizo que le han hecho a esta persona es, hermano, que no va a progresar.

Si él se levanta, si él se levanta, ese hechizo quedará roto en el nombre de Jesús.

Todo aquello, diga:

“Todo aquello, todo aquello que me hace, que me hace no levantarme, no levantarme hoy, en el nombre de Jesús, lo rechazo, lo echo fuera de mi vida en el nombre de Jesús”.

Me voy a ir nuevamente a la fuente de bendición.



Acerca de Aposento Alto-Upper Room

***Aposento Alto — Upper Room** es una comunidad cristiana dedicada a la enseñanza de la Palabra de Dios, la oración, la adoración y el crecimiento espiritual de los creyentes.*

A través de sus reuniones y mensajes, la iglesia busca fortalecer la fe de las personas y animarlas a desarrollar una relación más profunda con Dios y a vivir conforme a Su Palabra.

*Esta colección reúne mensajes predicados en **Aposento Alto — Upper Room**, preservándolos en formato digital para que puedan ser leídos, estudiados y consultados por las generaciones presentes y futuras.*

***LivingSermons** presenta estos mensajes como parte de su misión de preservar enseñanzas cristianas provenientes de predicaciones en vivo y hacerlas accesibles en formato de libro digital.*

Síguenos en:

- [**Canal oficial de YouTube**](#)



Acerca de LivingSermons

Nuestra Visión

Convertirnos en la plataforma digital más grande del mundo para libros electrónicos transcritos de sermones en vivo, preservando y difundiendo la Palabra de Dios hablada a través de naciones y generaciones.

Nuestra Misión

*En **LivingSermons.com**, nuestra misión es tomar la voz viva de Dios, hablada a través de sus siervos, y transformarla en recursos PDF accesibles, poniendo la verdad centrada en la salvación al alcance de todos. Creemos que la Palabra hablada posee poder divino, y al preservar estos mensajes por escrito, ayudamos a extender su alcance más allá de los púlpitos, las fronteras y las generaciones.*

Por qué Existimos

Muchos sermones que transforman vidas se predicán y se olvidan con el tiempo. Existimos para preservar estas palabras divinas, poniéndolas a disposición para el estudio, la meditación, el discipulado y el crecimiento espiritual.

A través de este trabajo, nos comprometemos a asegurar que ninguna verdad revelada se pierda, sino que cada mensaje inspirado pueda seguir hablando, sanando, transformando y llevando a las personas al conocimiento de Cristo.



Únete a Nuestro Equipo

Unámonos para preservar la Palabra de Dios y llevar el Evangelio más lejos.

LivingSermons está reclutando voluntarios comprometidos con el Reino de Dios en todo el mundo para ayudar a transformar sermones en vivo en recursos digitales perdurables. Si tienes el deseo de servir y las habilidades para contribuir, hay un lugar para ti.

Oportunidades De Voluntariado

Intercesores de oración: Únete a nosotros en oración mientras trabajamos para difundir la Palabra de Dios por todas las naciones.

- *Transcriptores: Convierte grabaciones de sermones en transcripciones precisas.*
- *Editores: Perfecciona las transcripciones para convertirlas en libros electrónicos pulidos y fáciles de leer.*
- *Blogueros: Crea publicaciones optimizadas para SEO para anunciar y distribuir libros recién publicados.*
- *Administradores de redes sociales: Comparte libros en línea, amplía nuestro alcance e interactúa con nuestra comunidad global.*
- *Traductores de idiomas: Ayuda a traducir sermones a diferentes idiomas para que más personas puedan acceder a la verdad.*

Hazte Voluntario Hoy

Únete a la misión y usa tu don para ayudar a preservar las voces del avivamiento para las generaciones venideras. [Únete aquí](#)

Estamos En Redes Sociales

Instagram: [instagram.com/livingsermons](https://www.instagram.com/livingsermons)

Facebook: <https://facebook.com/livingsermons>